

Señora, por favor compórtese

Capítulo 64: ¿Cómo pudiste venderlo?!

An Yuanyao ya había estado allí un rato.

Hoy, se había puesto un vestido a propósito, se había recogido el pelo de forma informal y se había maquillado ligeramente. Al bajar del taxi en la esquina, vio de inmediato a Liu Changqing de pie en la puerta, junto con la universitaria que estaba a su lado.

Para evitar que la vieran, An Yuanyao se escondió detrás de una camioneta estacionada cerca, asomando la cabeza para ver a la chica, Li Qing, realizar su acto de rociar refresco. Usó su bolso como escudo frente a su rostro, lanzando miradas furtivas a la pareja mientras bromeaban y reían.

Por alguna razón, su buen humor inicial de la mañana se desplomó.

Por suerte, el resentimiento no duró mucho. Cuando Li Qing finalmente se alejó saltando hacia donde se escondía An Yuanyao, se agachó rápidamente y usó su bolso para cubrirse la cara.

Solo después de que Li Qing se marchara, se levantó, bajó su bolso y se arregló el pelo. En silencio, se acercó de puntillas a Liu Changqing, que se jugueteaba la barriga, y se acercó a su oído.

“¿Más o menos!”

¿El resultado? Liu Changqing, sobresaltado, maldijo en voz alta, se estremeció y la miró con cara de terror.

Ver su reacción hizo que An Yuanyao se sintiera un poco mejor.

¡Te lo mereces por no comportarte bien!

“¿Caminas sin hacer ruido?”



Estabas demasiado absorto en tus pensamientos. ¿Te llamé varias veces!

An Yuanyao mintió: no lo había llamado en absoluto.

Liu Changqing miró fijamente su rostro sonriente, sintiendo que no estaba diciendo la verdad.

¿Cuándo me llamaste exactamente? No oí nada.

—¿Te llamé! —Se movió un poco, señalando hacia la calle que tenía detrás—. ¿Te llamaba desde allá! Estabas demasiado ocupado charlando con esa linda universitaria como para darte cuenta.

Al terminar, su sonrisa se desvaneció, reemplazada por una mirada de reojo a Liu Changqing. Su mirada lo inquietó, y giró la cabeza torpemente.

¿Por qué su tono me pareció tan extraño hoy?

¿Qué te trae por aquí de nuevo?

“¿No me está permitido ir a verte?”

—No es eso... simplemente parece que has estado visitándonos bastante últimamente.

“¿No puedo salir a pasear cuando no tengo nada que hacer?”

“Claro, claro...”

En ese momento, los trabajadores terminaron de mover los artículos. Liu Changqing se dio cuenta y le dijo: «Esperen un momento». Luego, caminó rápidamente hacia donde estaban los trabajadores.

Antes de que pudiera responder, Liu Changqing ya estaba charlando con un hombre que parecía estar al mando. Señalaron la tienda y el gran camión que había afuera mientras hablaban. Después de un rato, parecieron llegar a



un acuerdo, y los trabajadores y el camión se marcharon, dejando la tienda en silencio.

Liu Changqing regresó caminando.

"¿Quieres echar un vistazo?"

"Seguro."

Asintiendo, An Yuanyao lo siguió adentro. En cuanto entraron en la librería, se quedó paralizada.

Sus ojos miraban fijamente el entorno vacío.

Donde antes había estanterías llenas de libros, ahora solo había un espacio desolado. Polvo y trozos de papel cubrían el suelo. Ya no me resultaba familiar; más bien, me parecía extraño.

Liu Changqing dio unos pasos hacia adelante y se detuvo.

"Compré esta librería."

"¿Lo compraste?"

—Sí. Sabes, he estado escribiendo novelas. He ganado algo de dinero.

No pudo evitar suspirar al decir esto. Al llegar a este mundo, los escasos 3.000 yuanes en su cuenta lo dejaban sin aliento. Afortunadamente, esos días habían quedado atrás.

—También compré la tienda de al lado, que llevaba mucho tiempo cerrada. —Se giró para mirarla.

¿Recuerdas mi novela *"Batalla en los Cielos"*, verdad? ¡Un gran gastador me dio una propina de casi 200.000 yuanes! Aunque solo me quedé con la mitad. Tan pronto como dijo esto, la expresión de An Yuanyao cambió.



¿Solo la mitad? ¿Qué quieres decir?

La plataforma se lleva el 50 %. Si no, podría haber ganado más.

¿¿Qué?! ¿Qué avaricia! ¿Por qué se llevan tanto?

Exactamente. Un recorte del 20% habría sido razonable, pero el 50% es definitivamente excesivo...

Mientras Liu Changqing hablaba, notó su creciente frustración y no pudo evitar encontrarlo desconcertante.

"¿Por qué estás tan enojado?"

"¿Eh?" An Yuanyao se congeló por un momento, luego agitó las manos torpemente para negarlo.

—¿N-no estoy enojada! Es solo que... ¡creo que es injusto contigo!

"¿En realidad?"

¡Claro! Piénsalo: no es poco dinero. La persona que te dio la propina probablemente quería apoyarte y mejorar tu vida. ¿Quién hubiera pensado que la plataforma se llevaría la mitad?

Ella apretó sus pequeños puños con indignación.

¿Qué sitio web tan codicioso que exprime a los autores de sus ganancias legítimas! ¡Es indignante!

"..."

Liu Changqing la miró, divertido por cómo ella parecía estar luchando en su nombre.

Lentamente, sus puños se aflojaron y su mirada se movió torpemente bajo la mirada fija de él. De repente, la



habitación le pareció mucho más cálida. Levantó una mano para abanicarse la cara.

Hace mucho calor hoy. ¿No tienes calor?

“Tu reacción anterior me pareció un poco extraña...”

¿Qué tiene de raro? No te inventes nada...

Evitando su mirada, recorrió la habitación con la mirada. Entonces, como si recordara algo, se dirigió apresuradamente a la trastienda y abrió la puerta. Estaba igual de vacía.

Ella se quedó allí por un momento antes de volverse hacia él.

"¿Dónde está el sillón?"

Lo vendí. ¿Qué más se suponía que iba a hacer con él?

—¿Qué?! ¿Cómo pudiste venderlo?

De repente, An Yuanyao se molestó y pisoteó el suelo para enfatizar su disgusto.

“¿Esa silla era tan cómoda para recostarse!”

¿De qué estás hablando? ¿No son todas las tumbonas iguales? Todas son cómodas.

“Bueno... ese era diferente...”

Su voz se fue apagando mientras bajaba la cabeza, jugueteando con las correas de su bolso. Murmuró en voz baja: «De todas formas, no se habría vendido por mucho... y lo he consultado con la almohada...».

Liu Changqing captó fragmentos de sus murmullos. Al verla bajar la cabeza, su expresión se complicó. Suspiró.



Es broma. Lo puse en el maletero. Pensaba llevármelo a casa.

"¿Eh?!"

Su cabeza se levantó de golpe, con la expresión triste aún presente en su rostro.

"¿En realidad?!"

"Sí."

Al escuchar su confirmación, su rostro se iluminó con una sonrisa deslumbrante, tan radiante que era casi cegadora.

Traducido por:

ᑕᑕᑦᑦᑦ – RexScan

